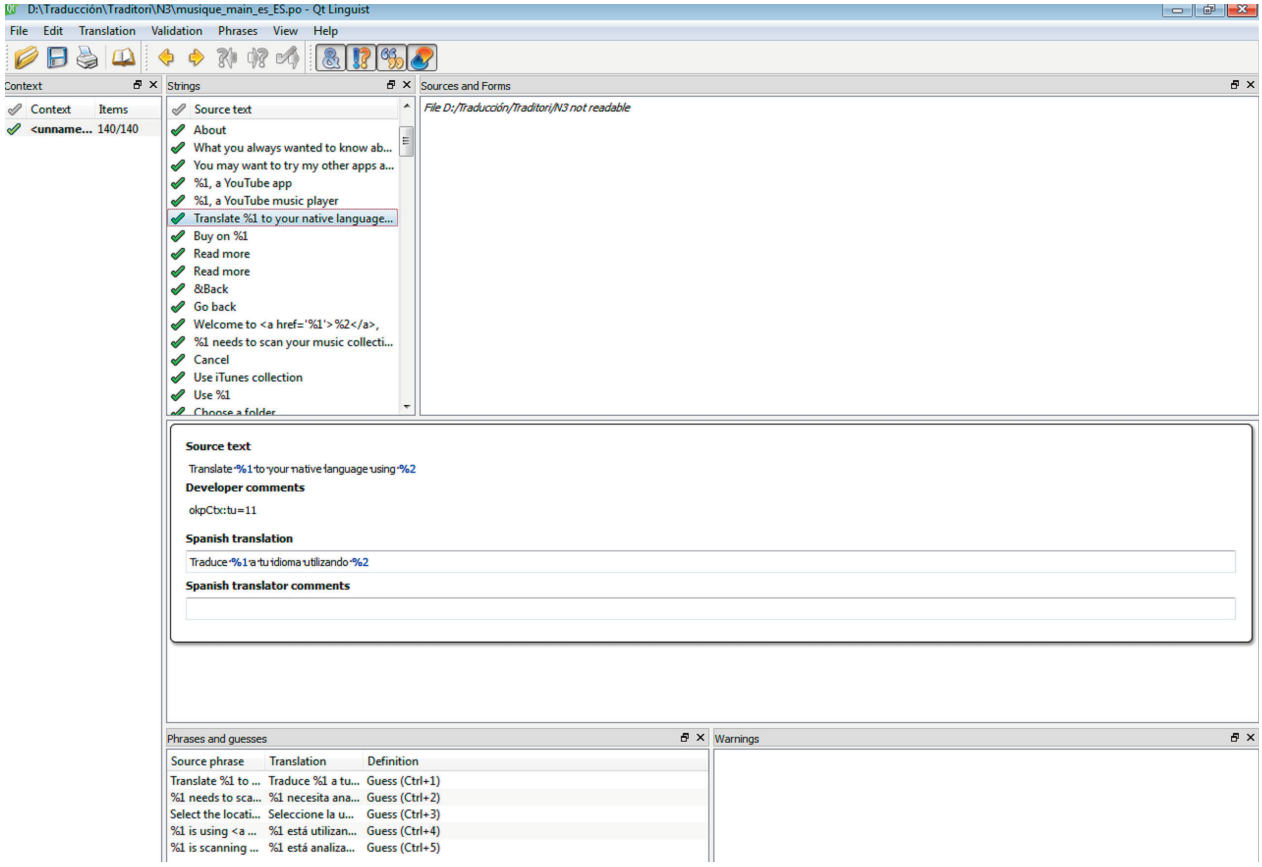
Traducción de archivos PO (II)

Por José Manuel Manteca Merino

En el número anterior de la sección de Herramientas, hablamos de la traducción de archivos .PO, y dedicamos la totalidad del artículo a uno de los programas que se pueden utilizar para traducirlos, Virtaal. En esta segunda entrega analizaremos una buena alternativa a este programa: Qt Linguist.

Qt Linguist es un conjunto de herramientas para la localización de aplicaciones. Se puede instalar en distribuciones de Linux, como Ubuntu, junto con el resto de herramientas de programación Qt. Sin embargo, ahora nos centraremos en la versión para Windows, que descargaremos en un archivo instalable que ocupa apenas 3 MB, en comparación con los 100 MB aproximadamente que es necesario descargar en Ubuntu. A continuación, podemos observar una captura de pantalla de la ventana principal de este programa con un archivo .PO abierto, listo para traducir.



Qt Linguist es una herramienta utilizada para localizar aplicaciones

La interfaz de Qt Linguist se divide en varias secciones (*views* en inglés) y barras de herramientas (formadas por los botones situados debajo de los menús, que cumplen las funciones habituales de estos programas). En la esquina inferior derecha se indica el número de segmentos traducidos y el número de segmentos que componen el archivo, respectivamente. Si queremos conocer el número de palabras que contiene el archivo, tendremos que ir al menú *View* > *Statistics* (Ver > Estadísticas), donde se mostrará el número de palabras, caracteres y caracteres con espacios, tanto del original como de la traducción.

A continuación, comentaremos las diferentes vistas o secciones presentes en Qt Linguist. En primer lugar, encontramos una columna llamada *Context* (Contexto) en la que se muestra en qué parte del programa aparece cada segmento (por ejemplo, en el menú Acerca de, en la vista de reproducción, etc.), así como el número de segmentos de los que se compone cada sección. A su derecha se encuentra la columna Strings (Cadenas de texto), donde se incluyen los segmentos de origen que hay que traducir. Más a su derecha figura otra columna, llamada *Sources and forms* (Fuentes y formas), donde aparecen otros archivos vinculados a cada segmento en concreto.

Debajo de estas columnas se halla la sección de traducción propiamente dicha. En el primer cuadro de texto vemos el texto de origen y debajo, el cuadro dedicado a la traducción. Hay un tercer cuadro de texto que emplearemos cuando queramos insertar comentarios, dudas o sugerencias relativas al segmento en que nos encontremos. En nuestra opinión, esta posibilidad que nos ofrece Qt Linguist, aunque pueda parecer una minucia, es extremadamente útil tanto para el traductor como para los revisores o jefes de proyectos, ya que permite una comunicación más fluida entre ambas partes y justificar nuestra traducción en aquellos segmentos dudosos o ambiguos.

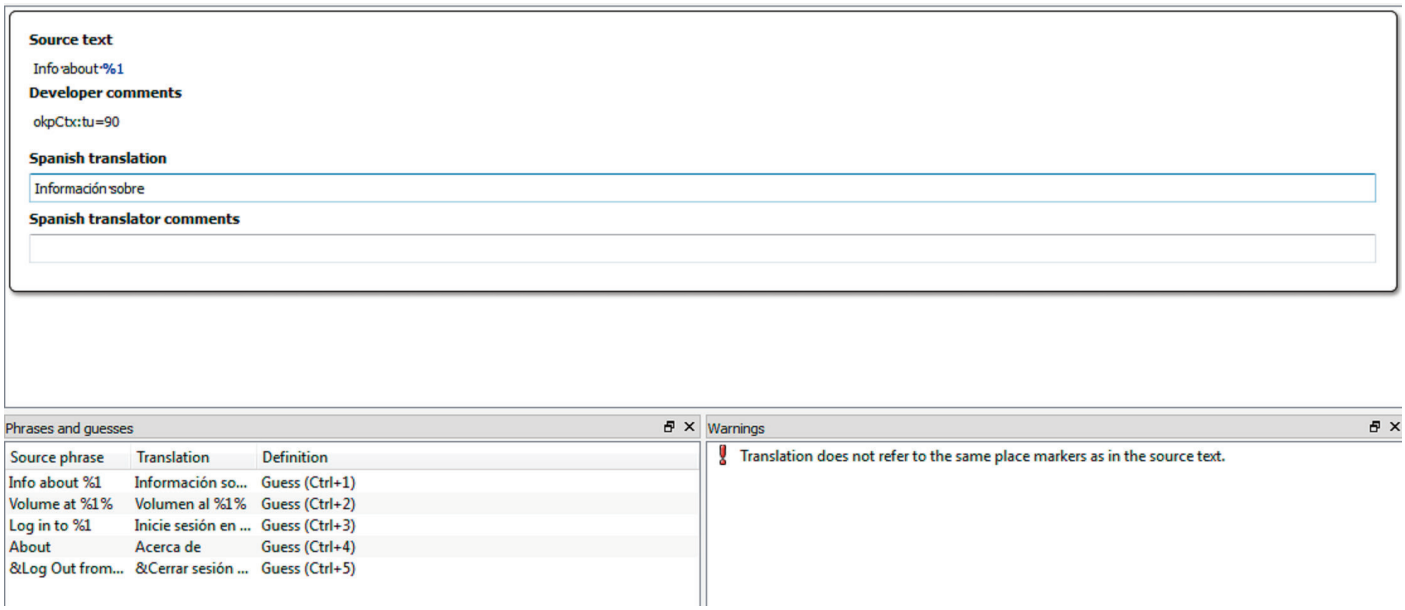
En el borde inferior de la ventana principal encontramos dos secciones. Una de ellas, llamada *Phrases and guesses* (Frases y sugerencias) nos muestra sugerencias de traducción. Si la cadena de texto en la que nos encontremos es igual o similar a otra que forme parte de los diccionarios (*phrase books*) que hayamos añadido a este proyecto, su traducción aparecerá en esta sección. Podemos crear nuestros diccionarios según nuestras preferencias, lo que resulta interesante para agilizar nuestra tarea, ya que podemos incluir en ellos algunas cadenas de texto que podemos ver en prácticamente la totalidad de las aplicaciones, sean del tipo que sean, tales como *Abrir*, *Nuevo*, *Guardar*, *Copiar* y otras similares.

A su izquierda encontramos una sección de avisos que aparecen en caso de que haya algún problema con la traducción y que supone, sin duda, otra función de gran interés y utilidad para el traductor, especialmente cuando hemos revisado la

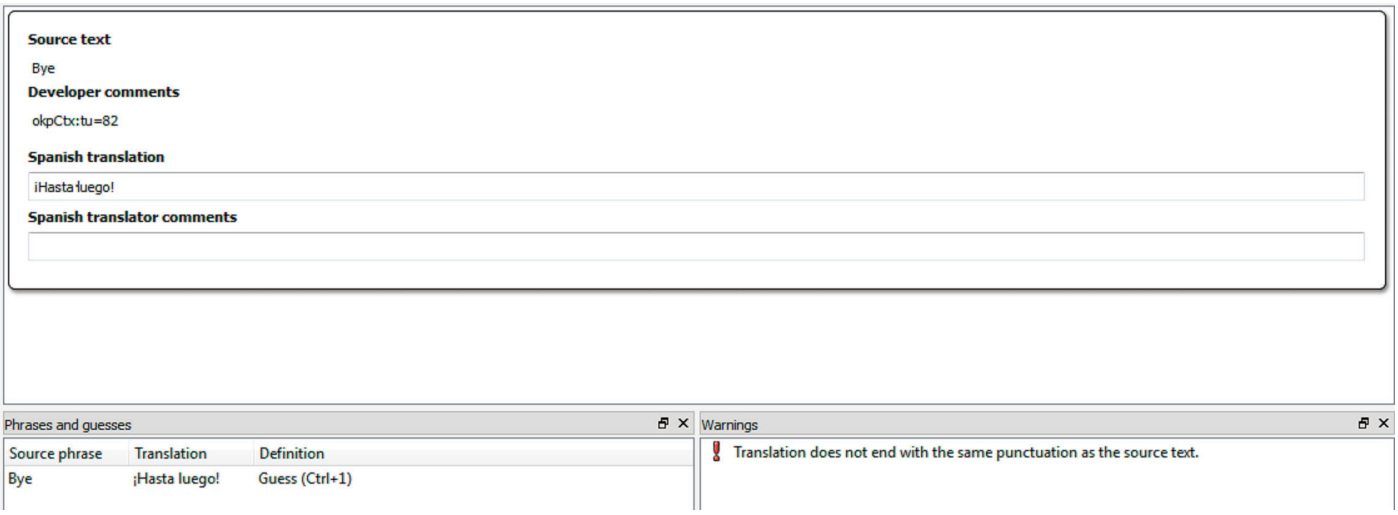
La sección de avisos nos alerta de errores en nuestra traducción

traducción y se nos ha podido escapar algún error sin darnos cuenta.

Por ejemplo, en la siguiente captura de pantalla hemos forzado un error para que nos muestre un aviso. En este caso, el programa indica tanto en esta sección como en la barra de estado (esquina inferior izquierda) que en la traducción se ha omitido una variable (grosso modo, un código que hace referencia a elementos del programa que pueden variar durante la ejecución del programa, tales como la versión, el número de elementos seleccionados, etc.) que aparece en la versión original. Quedan claras, pues, la utilidad y la importancia de que un programa de traducción asistida por ordenador cuente con esta función.



También puede darse el caso de que el programa nos indique un error que, tras comprobarlo, no sea tal (en otras palabras, un falso positivo). Así ocurre en esta captura de pantalla, donde Qt Linguist nos alerta de que la puntuación del texto original es distinta a la de la traducción. En este caso, podemos ignorar el error validando el segmento mediante la combinación de teclas Ctrl + Retroceso.



¿Sabías que...?

... la palabra robot procede de vocablo checo «robota» y significa trabajo forzado, servidumbre o esclavitud.

Se dio a conocer a través de la obra *R.U.R* o *Rossum's Universal Robots* (Robots universales de Rossum) del dramaturgo checo Karel Čapek, que se estrenó en 1921. La palabra se escribía como «robotnik». El término también se utilizó para hacer referencia a los llamados «trabajadores alquilados» que vivieron en el Imperio austrohúngaro hasta 1848.

Para terminar, debemos añadir que la ventana de Qt Linguist es totalmente personalizable, puesto que podemos añadir o quitar los botones o secciones que queramos. Para ello, basta con ir a *View > Toolbars / Views* y podremos hacer cambios en las barras de herramientas y secciones, respectivamente.

No nos adentraremos en el resto de funciones de este programa, debido a que, en su mayoría, son las mismas que podemos encontrar en cualquier otro programa de traducción asistida por ordenador. No obstante, con el fin de calmar el interés del lector que desee conocer en mayor profundidad Qt Linguist, aportamos un enlace a un completísimo manual sobre esta herramienta redactado en inglés.

También contamos con la opción que nosotros hemos escogido: buscar archivos PO o de otros formatos (el portal de localización de proyectos de software libre Transifex es un lugar óptimo donde hallar proyectos publicados en estos formatos) e ir descubriendo cómo adaptar el programa a nuestros gustos de la mejor forma posible.

Podemos configurar la ventana principal de QT Linguist como queramos

Sobre el autor de esta sección:

José Manuel Manteca Merino

Trabaja como traductor y localizador de software y de páginas web e intérprete ocasional en radio. Cursó el Experto en Tradumática, Localización y Traducción Audiovisual de la Universidad Alfonso X El Sabio. Es el autor del blog Melodía de traducción.